

LA ALIANZA DEL PUEBLO,

PERIÓDICO REPUBLICANO DE SALAMANCA.

DIRECTOR

C. RODRIGUEZ MARTIN,
calle de S. Justo, 42.

Se publica los *Miércoles, Viernes y Domingos*.— Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.— El pago será adelantado.
Recios: En Salamanca: un mes 4 rs.— Tres id. 10.— Seis id., 18.— Un año, 34.
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.— Seis id., 24.— Un año, 44.— No se devuelven los escritos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Salamanca, en la Direccion y en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.º.— En las Cabezas de partido se autoriza a los ciudadanos Presidentes de los Comités Republicanos para que las hagan, suplicándoles den cuenta a esta Direccion.

ADMINISTRADOR:

R. GIRON SEVERIN,

Isla de la Rúa 1.º

¿QUIENES SON LOS VERDADEROS REPUBLICANOS?

Cuando las revoluciones vienen a ser en el mundo de las ideas, lo que las inundaciones del Nilo en un país donde nunca llueve, el primer cuidado de los partidos en política, de las escuelas en filosofía, de las sectas en religion, de los estilos en literatura ó de las teorías en las ciencias físicas, debe ser deslindar sus campos, conocer sus elementos, arrojar de sí lo inútil y lo pernicioso, á la manera que cuando el Nilo torna á su cauce, se restablecen los linderos de cada heredad. En este caso la geometría de los hombres de política se cifra en el conocimiento de los que se llaman sus hermanos en la Causa comun.

Verificada la revolucion de Setiembre, no en una batalla, sino en una serie de persecuciones, de encarcelamientos y de asesinatos, *la sangre y las lágrimas evaporadas al calor de la idea liberal habian de formar esa nube negra, que dando su primer relámpago el 22 de Junio del 66, habia de descargar sobre los tiranos en A'colea, como la ira del Dios de los Ejércitos cayó sobre los Faraones que perseguian á su pueblo inundando en el mar caballos y ginetes.*

La revolucion de Setiembre dá vida legal á los partidos políticos, porque la libertad fué su lema; y entonces levanta su bandera como tal el partido republicano, único legítimo, tal vez por interpretar la voluntad del pueblo soberano, pero no el solo en la vida política de la Nación.

Pero né aquí que á este partido virgen, á este partido jóven, y como tal immaculado, se le agregan multitud de ardientes partidarios, que llenos de fé en su ideal, llenos de entusiasmo por su creencia, salen á aspirar el sol de la libertad, cual tras larga noche de horrible tempestad baten alegres sus alas las aves marinas por la inmensidad del Océano.

Mas ¡ay! La zizaña y el *oidium* nacen con el fruto, y triste del labrador que no los combata con mano enérgica.

Hoy la idea republicana, la mas pura, la única que es la fiel espresion del derecho del pueblo, constituyendo la vida de una nacion, esa idea santa como el evangelio donde se inspira, sublime como sus máximas, sencilla como su lenguaje y profunda como su verdad ¿por qué causa miedo á ciertas clases respetables? ¿por qué la madre no quiere que su hijo se llame republicano? ¿por qué la esposa aparta al esposo de la vida íntima con otros republicanos? ¿por qué el hombre de ciencia no se adhiere á ellas? ¿por qué las clases conservadoras la oponen una resistencia pasiva?

¿Sabeis por qué? No es que temen á la idea, no: temen á la zizaña que á la sombra de la república crece; temen á los hombres que se llaman republicanos y son socialistas, que se llaman liberales y son libertinos, que en vez de vivir en el orden viven en la disipacion, la crápula y el vicio; temen á esos hombres que son liberales desde Setiembre, porque creyeron medrar á la sombra de la revolucion, ó que son republicanos por ver si con una oposicion sistemática y demagógica alcanzan un lugar, que ni por sus con-

diciones, ni por sus circunstancias merecen. Temen á esos hombres que la opinion pública censura, que la sociedad los mira como hijos espúres y que donde quiera que van los tildan con el dedo.

A esos temen, no á la república.

A esos temen, no á la verdadera idea popular.

¿Y cómo conocernos para apartarnos de su seno?

Los vereis en los clubs predicando el incendio y el asesinato, los vereis intrasigentes en su oposicion, desmedidos en su lenguaje, descompuestos en sus formas sociales, rodeados de personas de ciertos antecedentes en su vida de amigos, disipados en la familia, ateos en religion, escépticos en moral y demagógicos en su política.

Esos son la deshonra del partido republicano, esos los que matan la idea, más que las teorías de orden que ellos condenan.

Hoy en España el trabajo principal de los comités debe ser este y solo este.

Cuando pregunten por el número de republicanos de una localidad, no los conteis por cientos, contadlos por decenas, pero que sean hombres de orden; que mañana no os puedan arrojar al rostro los partidarios de otras ideas, que las vuestras son patrimonio de gente indigna.

Y el pueblo, el pobre pueblo, ese hijo exheredado que vive solo de su trabajo, que es el único noble en sus sentimientos, el único que tiene puridad en sus creencias y fé en sus ideas; ese mártir de la libertad, esa víctima de la tiranía, que huya de los demagogos que le adulan para explotar su buena fé; que huya de los que hoy hacen arrancar aplausos de sus manos, porque mañana los fanatizarán y armarán su diestra del puñal fratricida.

La idea republicana solo puede triunfar con el orden, con la sensatez, con la cordura, no con la impaciencia, no con el pillage, no con el desbordamiento.

Hoy la mision del partido republicano en España no es otra que la propaganda, no es otra que la predicacion pacífica de sus ideas.

Si llevado de su impaciencia se lanza á la calle contra un gobierno liberal, si los republicanos Setembrinos, neos embozados que quieren precipitarnos al abismo, os aconsejan la sublevacion y el acudir á las armas, dejais de ser partido legal y os convertis en asesinos de la libertad.

Orden, orden; un poco de paciencia hoy; vosotros sois el diez ¿como llegar á él si destruis lo existente que representa cuando menos la *unidad*?

Creed á los que desinteresadamente os aconsejan la prudencia, porque ellos quieren vuestro bien.

Peró á esos que os adulan para perderos, que os hablan de acudir á las armas y no á los votos, son falsos republicanos que quieren servirse de vosotros como de escabel para subir al poder y luego reirse de vuestra credulidad.

Pensad, hombres del pueblo, en que teneis muger, que teneis hijos, que vosotros no sacareis de los disturbios mas que hambre porque os faltara el trabajo, tened orden para que el país

se consolide: otros cuidaremos de ins trairos *pacíficamente y poco á poco* en vuestros derechos pero ¿y cómo lo haremos si alzais el estruendo del combate?

Otra vez mas, ¡Republicanos de toda España! otra vez mas, ¡Salmantinos! ¡hermanos nuestros! *Orden, cordura, sensatez*. Solo así sereis verdaderos amantes de la libertad, *solo así sereis los verdaderos republicanos*.

ABUSO INQUISITORIAL DEL CLERO.

La sociedad eclesiástica no ha perdonado medio alguno para influir en la sociedad civil y hacerse dueña de las conciencias y de los pueblos. Desde el siglo VIII ha venido ejerciendo un poder inquisitorial abusivo, penetrando con hábil hipocresía hasta en los mas recónditos secretos del hombre, de la familia, del pueblo y de la sociedad.

Ella ha sido la depositaria de los ocultos arcanos de nuestro pecho, ha rasgado nuestro corazon y ha leído en las páginas misteriosas del libro de nuestra conciencia.

Ha dicho á los pueblos: «yo soy la única que tiene la llave del cielo, y ninguno se salvará si antes no revela lo que piensa, lo que hace y lo que quiere.» y los pueblos fanatizados porque se presentaba investida de poderes divinos, doblaron su rodilla ante el confesionario que poco á poco vino á convertirse en un centro inquisitorial que con notable abuso no respeta ni aun lo mas sagrado del hombre: su dignidad.

No crean los ministros del Crucificado que vamos á negarles la facultad de perdonar los pecados, de *atar y desatar*. Tenemos buena fé y somos ortodoxos.

Lo que vamos á hacer, no es inculcar al pueblo la idea de que cierre su conciencia, sino de que rasgue la suya y penetre tambien como ellos lo hacen en los secretos que envuelve esa misteriosa inspeccion que ejercitan sobre todos los actos de la vida. Vamos á romper el velo que impide mirarlos frente, á frente tal y cual son y no tal y cual quieren aparecer.

Si no se salieran de los límites de la moral cristiana y entraran en averiguaciones abusivas: si colocasen á un lado el espionaje punible y se concretasen á lo puramente necesario para conocer nuestras obras, podian estar seguros que respetaríamos tan elevado objeto. Pero al ver que del tribunal de la penitencia se hace el lugar mas ordinario donde se cometen arbitrariedades sin número, no podemos menos de volver nuestra vista hacia el siglo en que vivimos y decir con profundo sentimiento: ¡hasta cuando hemos de permanecer en este estado de humillante sumision para con los que nos dicen ser nuestros jueces y son nuestros policias!, ¡por cuanto tiempo hemos de tolerar que se aprovechen de nuestra incautez los enemigos de nuestra prosperidad y de nuestro bienestar!

Ha llegado el día de hacernos cargo del pasado y del presente, de la sociedad y del hombre, de la religion y de sus ministros, del confesor y del peni-

tente, de la moral cristiana y de la moral social, de nuestras obras y de las *es trañas*. Y llevados por el corriente del siglo rechazamos todo lo que está en oposicion con la cultura actual. Roma interesada en combatir sin tregua ni descanso la moderna civilización, hace un esfuerzo supremo por conseguirlo.

Peró si desprecia al siglo XIX y condena á la sociedad presente en el *Syllabus*, conveniente es tambien que la arranquemos la careta con que se oculta.

Roma odia la instruccion y ama la ignorancia, y es precisamente porque teme que el progreso ponga en evidencia que quiere *espíar* y dominar en todas partes. Así es que al ocuparnos de sus abusos inquisitoriales no extrañaremos que nos lance su *anatema* y nos llamen hereges ó ateos, porque es muy natural que duela la llaga al sentir el dedo sobre ella.

Mas es preciso conocernos, y si hay verdades amargas, pese á quien pese hemos de manifestarlas.

El confesionario no es ya tan solamente el lugar donde el hombre se reconcilia con Dios, sino que es además el punto donde se hace una esquisita fiscalizacion de cuanto le conviene saber al clero para fines puramente temporales y mundanos. Por eso hemos visto que en la época en que se desamortizaron los bienes eclesiásticos no se daba la absolucion de los pecados al que no manifestase que no habia comprado, ni compraria en adelante dichos bienes.

Su objeto no era en verdad conseguir la salvacion de las almas, sino la salvacion de sus pingües rentas. Nada tenia esto que ver ni con la moral ni con la doctrina del divino Maestro. Y sin embargo obligaban al penitente á jurar por lo mas sagrado que no tomara bienes de los que ellos llamaban de la Iglesia y estaban completamente secularizados.

Y no se contentaban con hacer prestar un juramento que era contrario al precepto del Decálogo *no jurarás* sino que iban preparados con su correspondiente tintero, papel y pluma y á mas de uno precisaron á estampar su firma en un documento en que se leian estas ó parecidas frases: «este penitente se obliga á devolver á la Iglesia cuando llegue el caso los bienes que ha adquirido por compra hecha al Estado.»

Las corporaciones eclesiásticas se habian enriquecido ilegalmente y los bienes que demandaban eran usurpados á las seglares, habiéndose valido para su adquisicion del confesionario tambien. Eran ilegalmente adquiridos, porque nuestras leyes prohíben que el confesor de la última enfermedad ó la corporacion á que pertenezca puedan heredar bien alguno del confesado.

Mas esta prohibicion no era respetada por la Iglesia que siempre tenia abiertas sus arcas para recoger los tesoros del moribundo á quien ponian en el duro trance, ó de legar la fuertes sumas, ó de perder su alma. ¡Oh ingenio clerical con hábil eres!

No es menos previora hoy la sociedad eclesiástica. Si entonces preguntaba por los bienes, hoy pregunta por la Bula, por los libros que se leen y por el credo político de la madre.

el hijo, del padre, del hermano, del pariente y del amigo. Y sino son absolutistas y trabajan por el Pretendiente, sino quieren lo que ella quiere, saca su llave del cielo y cierra la puerta al alma liberal que quiere entrar en él.

¿Cómo, pues, no condenar este abuso inquisitorial del clero? ¿Cómo no rasgar para siempre el velo de hipocresía que oculta sus planes maquiavélicos? Rompamos de lleno con esos enemigos eternos de nuestra prosperidad. Rasguemos con nuestras propias manos su hipocresía y penetremos en sus interioridades y hagámonos dueños de ellas, como ellos se han hecho de las nuestras.

Nos llamarán herejes ¿pero qué importa? Nuestra conciencia estaría tranquila porque obráramos bien y en nada faltábamos al Evangelio del Hombre Dios. Cumpliríamos fielmente su testamento, porque como Él les diríamos parodiando un pasaje de aquel: «Desgraciados de vosotros, doctores de la ley, que os habeis apoderado de las llaves del cielo, y no habiendo penetrado en la casa de Dios no permitis su entrada á los que quieren ocuparla, y los perseguís, y torturáis su conciencia con un objeto mundano! Desgraciados, si, porque haceis de vuestro ministerio puramente espiritual un arma para combatir el progreso y la libertad que adquirió por el precio de su divina sangre el Martir del Gólgota! Desgraciados de vosotros porque habeis abusado y abusais del tribunal de la penitencia!»

Si, el clero romano no solo abusa ahora de la confesion, sino que ha venido abusando desde hace muchos años. El Papa Leon X en su bula *Postquam Apostolatum* permite á los confesores que absuelvan al ladrón sin mas restitucion de lo robado que una porcion para la Iglesia.

Los confesores persiguieron tenazmente á todos los que pertenecian á la sociedad de los Fracmasones, y los persiguieron porque así lo mandaban en sus bulas los Papas Benito XIV; Pio VII, Leon XII y Gregorio XV.

Por obtener la absolucion de sus pecados ordenó Carlos IX rey de Erancia el Juguélleno de la noche de San Bartolomé y Luis XIV revocó el edicto de Nantes.

Jacobo Clemente fué absuelto antes de asesinar á Enrique III sin duda por el poder de *atar y desatar* no ya á *posteriori* sino á *priori* tambien. Lo mismo ocurrió con Ravillac antes de asesinar á Enrique IV.

Desanctis, párroco que fué de Roma, hace las siguientes declaraciones en su obra titulada el Papismo y Jesuitismo: «El Confesonario es el gran recurso de la policia que usamos... Bien se que esto es una iniquidad, pero es inevitable! Si cuando el Vicariato ú otro tribunal eclesiástico pide al cura una informacion, antes de sentenciar alguno este manifiesta no saber nada, ó dá buenos informes, le acusan de no cumplir con su obligacion.»

El Contemporáneo de Roma consignó en uno de sus números, de acuerdo con el autor antes citado, que *Sterbini* encontró en varios documentos pertenecientes á la *Santa Inquisicion* revelaciones hechas por confesores que indicaba el nombre de todos los liberales de los Estados Romanos, y que en ellos obraba tambien una decision de aquel *tribunal* suplicando al Papa un decreto en que se mandase á los confesores que no dieran la absolucion al que no digera cuanto supiese de los liberales, cuyo decreto parece que fué dado, si bien se circuló secretamente.

Como se vé por lo anteriormente dicho, el confesonario no es solo lo que debía ser, sino que es mucho mas. Es el lugar destinado por Roma para inquirir abusivamente.

Con razon pedimos que se intente penetrar en las interioridades del clero, y en tanto que no se haga, continuará pesando sobre nuestra sociedad

como poderosa rémora del progreso y de la libertad, la influencia bastarda y perniciosa de los inquisidores de nuestra conciencia.

LA FUNCION DE UNA LOCOMOTORA,

Y LA FUNCION DE LA VIDA.

Mr. Chereau ha publicado en *L'Union Medical*, el siguiente curioso artículo que ha traducido el *Siglo Médico*, del cual lo copiamos.

«¿Quién no ha visto una locomotora? ¿Quién no ha visto á ese hijo maravilloso del ingenio humano, tranquilo al principio, inmóvil sobre sus pies de hierro, respirando suavemente por su gran traquia cilíndrica, y dejando apenas percibir un ligero rozamiento en sus entrañas de acero?»

Pero de pronto, y por un leve movimiento comunicado á un manubrio, apela á la energía de sus potentes pulmones, sopla primero con lentitud como bajo la presion de una disnea, y con aspiraciones separadas entre sí por largos intervalos; luego se suceden, se acercan, se precipitan lanzando al aire un largo torbellino de humo, el monstruo se conmueve, pone en actividad sus brazos, sus articulaciones, todos sus órganos, roncando, soplando, relinchando, silvando, votando, sudando á veces gruesas gotas de agua, devorando el espacio como un desatinado.

La verdad, si en vez de enseñar á todo el mundo sus secretos orgánicos, sus ruedas, sus varillas, sus tubos, sus pistones, sus registros, tuviera la locomotora un tegumento esterno de forma animal; si representara, por ejemplo, uno de esos monstruos fantásticos concitados por los infiernos; si de las narices de este último escaparan torbellinos de plateado humo; si de su boca entreabierta y espumosa lanzara el tan conocido silbo, ora agudo, seco y acerado; ora largo, prolongado, como pensativo y lleno de tristeza, no es de creer que fuera completa la ilusion, y que muy facilmente reemplazaría el pensamiento en las cavidades del demonio las ruedas de acero por órgano de carne y hueso?

Pero hay más. Mirándolo bien, y con reflexion, se encuentra en el modo de funcionar de nuestras locomotoras ó de cualquier máquina de vapor, una notabilísima relacion con las funciones de nuestros propios órganos.

Cuando imaginó el ilustre James Wat su primera máquina de vapor, reconociendo que todo el calor y toda la fuerza del mecanismo debian residir en la rápida combinacion del oxígeno del aire con el combustible depositado en el hogar, no pensaba que en el cuerpo vivo se verifica, aunque lentamente, una combinacion análoga del oxígeno del aire con la materia combustible de los alimentos; ni sabia sin duda que esta materia combustible, el carbon, conducida por la sangre despues de la digestion, y acarreada á los pulmones, se combina allí con el oxígeno del aire, y produce de este modo el calor y la fuerza del ser vivo.

Comparando, pues, una locomotora en actividad con el ejercicio de nuestros órganos, se obtienen los siguientes curiosos resultados:

1.º Si la locomotora necesita para sostener su accion, para vivir de elementos de calefaccion; es decir, carbon y leña, que ambos son vegetales, viejos, secos y combustibles.

El cuerpo del hombre necesita para sostener su accion, materias vegetales y animales frescos, todas combustibles.

2.º Si la locomotora necesita agua, El cuerpo humano necesita bebidas compuestas todas esencialmente de agua.

3.º Si la locomotora necesita aire

para obtener una combinacion del oxígeno atmosférico con el combustible del hogar,

El cuerpo del hombre necesita aire, cuyo oxígeno se combina con el carbon que abunda en la sangre arterial, engendrando en gran parte el calor orgánico.

4.º Si la locomotora posee el calor constante del agua hirviendo, es decir, 100º centígrados por una combustion rápida y fuerte,

El cuerpo humano posee un calor constante de 36º centígrados, por una combustion lenta, un verdadero fuego de carbon.

5.º Si la locomotora lanza al exterior el humo que se escapa por la chimenea, y que consiste en aire cargado de ácido carbónico y de vapor acuoso,

El cuerpo del hombre arroja de sí unas catorce veces por minuto un aire impuro, que sale por otra especie de chimenea llamada tráquea, y que consiste tambien en su mezcla con ácido carbónico y vapor de agua.

6.º Si la locomotora deja como residuo cenizas que son la parte no quemada de los materiales de calefaccion,

El cuerpo del hombre abandona tambien un residuo de materias excrementicias, que consisten en alimento no quemado, verdaderas cenizas.

7.º Si la locomotora tiene una fuerza motriz, simple movimiento alternativo de vaive, que obrando sobre palancas, articulaciones, brazos y manos, produce un trabajo infinitamente variado.

El cuerpo del hombre encierra tambien una fuerza motriz, simple movimiento alternativo de contraccion y relajacion (vaiven) de los músculos, que obrando sobre palancas, articulaciones, brazos, tendones, cuerdas, poleas, produce un trabajo infinitamente variado.

8.º Si la locomotora privada de carbon, de agua ó de aire, se perturba y detiene.

El cuerpo del hombre privado de alimento, de bebida ó de aire, se perturba, detiene... y muere.

9.º Si cuando la locomotora sufre una lesion material, el mecánico la repara; cuando el hombre enferma, el medico le asiste.

Pero á pesar de los extraordinarios puntos de contacto que existen entre las funciones de una máquina de vapor y las de nuestro cuerpo, á pesar de esta sorprendente analogia que ha llamado la atencion de muchos observadores, ¿cuán inmenso é insuperable es el límite que separa el monstruo, de la criatura de carne y hueso! ¿Cuán notable la diferencia que hay entre las fuerzas «externas» agregadas al mecanismo de acero, y las fuerzas «internas» que penetran todas las partes del ser humano, que le son inherentes, y que le pertenecen en toda la propiedad desde su estado celular! Veo donde quiera hombres de inmenso talento que han consagrado su vida al empeño de salvar esta distancia, y ninguno encuentro que me pueda vencer.

Hace ya dos mil años que se halla planteada esta cuestion ¿Nos encontramos en el día mas adelantados, á pesar de las maravillas de la química, las sólidas seguridades de la física, las sorpresas de la micrografia y los hornillos de los laboratorios? Por mi parte deseo ser vencido; pero solo lo estaré cuando haya visto á un químico mezclar en su cocina A con Z, añadir una quinta esencial, cualquiera, y enseñarme una célula viva, que se desarrolle espontáneamente, crezca, se contraiga, ejecute movimientos, y se propague. No pido un hombre sino solamente una célula.»

(La Union Nacional).

Se nos ha asegurado que por una fracción del partido Republicano de

esta Capital, se ha dado un voto de censura al Sr. Presidente del Comité y al Secretario 1.º Ignoramos lo que esto tenga de verdad, y como oficialmente nada se sabe aun, esperamos conocer las causas para hacerlas públicas y que nuestros lectores juzguen de ellas, segun su buen criterio de hombres de orden.

De todo modos, si la que ha dado el voto de censura es, segun se dice, cierta fraccion suficientemente juzgada por el público, damos poca importancia al asunto, creemos que honra ese voto, si existe, á los mismos á quienes se ha querido censurar, y aunque lamentamos las escisiones que siempre son en contra de la idea, el fallo de la opinion pública recaerá sobre quien lo merezca.

NOTICIAS GENERALES.

—Ha salido de Madrid en direccion á San Sebastian, nuestro amigo D. Julian Sanchez Ruano, diputado á Cortes y secretario del Congreso.

—El *Puente de Alcoleu* dice que segun noticias oficiales se espera en Paris á don Carlos de Borbón, que desesperado ya de su loca empresa, abandona la frontera.

—El *Eco de los clubs* se presenta hoy con la siguiente noticia:

«De casi todas las provincias nos escriben que los progresistas, en crecientísimo número, van ingresando en las filas del partido republicano, que los recibe con fraternal cariño.»

—La *Iberia* dice que el Sr. Sanchez Ruano la ha demandado de injuria por los términos en que se daba cuenta de haber terminado las diferencias que existian entre los directores de la *Iberia* y el *Pueblo*.

—Tomamos del *Eco de los Clubs*:

Anoche en varios círculos políticos se corrió por muy cierta la siguiente noticia y que ignoramos el fundamento que pueda tener.

Parece ser que en la entrevista que al despedirse tuvieron los generales Prim y Serrano, manifestó el primero que teniendo que retirarse, por causa de tomar los baños de *Vichy*, que le eran tan convenientes, se iba en la conviccion de que el partido de la union maquinaba para dar un golpe de Estado; pero podia asegurarle que si esto llegaba á suceder no contarían con el triunfo, puesto que le constaba que la mayoría de la tropa era republicana y solo unos cuantos batallones estarían de su parte, y que si acaso se pensara en medir las armas, advertia á S. A. que saludaria primero la república que ver entronizada la tirania, por cuya caída habia sido recibido con laureles y no consentiria ser cambiado por disgustos ó quizás verse arrastrado por los mismos que hoy le tendian la mano amiga.

De ser cierto, podemos creer una vez más que son muchos los enjuagues y *chanchullos* que diariamente se confeccionan en las altas regiones del poder.

—Tomamos de *La Reforma* lo siguiente:

«Un competidor temible ha salido al Señor Olózaga, y es el Sr. Leopoldo Katt, opulento comerciante de Berlin, y al cual se debe que el príncipe Carlos de Hohenzollern Sigmaringen ocupe el trono de Rumania. El Señor Katt se ha empeñado en que el hermano mayor del príncipe Carlos sea rey de España, y se ha puesto en relacion con varios periodistas españoles. De temer es que el banquero alemán desbanque al Sr. Olózaga, puesto que la esperiencia ha demostrado que sabe encontrar reyes.»

GACETILLAS.

CELOS.

(MELODIA BUFA.)

Diome celos un día
Una flor seca
Y envidia el alma mía
Sintió hacia ella.
Y aquellos celos
Castigaron mis celos
Con muchos besos.

Pobres las tristes flores
De la pradera,
Dichosas las que mueren
De tal manera.
Que aquellas hojas
Murieron de amor casto
Junto a tu boca.

Dichosas ellas,
Y dichosas mis botas
Si fuesen nuevas.

Belen católico. En una casa de la calle de Meson de Paredes, cuyo número no hace al caso, pero que es de las que tienen puntos de semejanza con conventos de Teresas, se armó una de estas noches pasadas una marimorera de esas que cantan el credo, aunque mas propio fuera decir de esas que cantan la epístola, considerando que los *beligerantes* eran tres sacerdotes del culto católico.

Al ruido acudieron los agentes de orden público y uno de estos recibió tan piadosa bofetada que le hizo comprender que para inofensivo y moral y sobre todo respetuoso del principio de autoridad no hay hombre como un cura.

¡Ah, señores presbíteros, si fuese legislador un gacetillero!

UNA PRENDA DE AMOR!

Á ISABEL.

Mira aquel monte, y los pastores mira que guardan sus ganados.
Mira aquella zagala que va en busca De su pastor amado.

Mira los peces que sus remos baten En el tranquilo río;
Mira las aves que trinando infunden Placer al pecho mío.

Mira el espacio, mira el azul cielo.
Que en su pureza brilla
Reflejando en su seno tu alma grande
Y siempre sin mancha.

recursos para hacer frente á las necesidades mas perentorias y practicar algo en favor de los habitantes de la Capital, mejorando el servicio municipal, hoy tan abandonado. Los periódicos de localidad tienen el deber de recordar á los Alcaldes, cuan indispensable es el aseo de calles, poniendo coto á esos abusos practicados por el mismo vecindario, que despues de ser perjudiciales á la salud, dicen muy poco en favor de sus mismas personas.

El único medio de arbitrar recursos, y con ellos ocupar á tantos jornaleros faltos de trabajo, era el cobro de las multas sin guardar en él consideraciones de ningun género, si el gobierno cediese el valor de ellas al municipio, puesto que pertenecen á la misma localidad.

La creacion del papel de multas, despues de ser una arbitrariedad por parte del gobierno, ha hecho centralizar mas los fondos en la ex-corte, y no nos asusta el que algunos republicanos profesen la idea de guerra á Madrid, que iniciaron los catalanes.

Si a una capital se le quita este derecho por todos conceptos legítimo, tendrán las autoridades locales que renunciar á sus cargos, porque las será imposible soportar los gastos de alumbrado, limpieza y demás que nuestros lectores no desconocen, y lo que es peor de abrir trabajos en las épocas mas calamitosas del invierno.

Salamanca es uno de los pueblos donde mas falta se hace sentir en el mejoramiento del ornato público, y nosotros nos atrevemos á proponer al Alcalde de esta capital Sr. de Nó, eleve una esposición al gobierno sobre este asunto, á imitación de los ayuntamientos de otras capitales, valiéndose para ello de la influencia de nuestros diputados, ya que en otras cosas no nos hayan servido, segun prometieron en sus programas.

Damos las gracias á nuestros colegas de provincias y de Madrid por la buena acogida que les hemos merecido, y por la deferencia que nos han hecho algunos de ellos de insertar integros muchos de nuestros artículos y parte de otros.

Apesar de todo, y diga lo que quiera la gente de cierta clase, creemos que los hombres sensatos verán con gusto que nuestra política es de orden, y solo de orden.

Tenemos la satisfaccion de recibir constantemente cartas que así nos lo dicen, y que en el día de una polémica verán la luz pública si fuese necesario.

La Banda de la Casa-Hospicio de esta Capital tocará mañana en la noche, en la Plaza Mayor, las siguientes piezas:

- 1.ª Paso doble.
- 2.ª Polka (Los monigotes.)
- 3.ª Himno nacional al pueblo y al ejército español.
- 4.ª Wals (El jacinto.)
- 5.ª Habanera (La flor.)

Mira... pero no mires, y dá solo
En cambio á mi delirio,
Una prueba de amor que calme al menos
Mi azas crudo martirio...

Dame una prueba, una esperanza amante
Al pobre pecho dá...
Dame el pañuelo que en tus manos tienes..
¡Jesús!... ¡que sucio está!...

JOSÉ DEVOLX GARCÍA.

PENSAMIENTOS REGIOS.

No hay olor mas agradable que el que despide el cadáver de un enemigo.

Cárlos IX de Francia.

Si es preciso hacer en los Países Bajos una guerra de exterminio, hacedla, que quiero mas quedarme sin súbditos que tenerlos herejes.

Si mi hijo es protestante, yo mismo llevaré sobre mis hombros la leña que haya de formar la pira donde sea quemado.

Felipe II.

No hay mas ley que mi voluntad.

Felipe V.

Despues de mí que venga el diluvio!

Luis XV.

Mas siento que se me muera un caballo que un soldado, porque aquellos me cuestan el dinero y estos no tengo mas que pedirlos para tenerlos.

Fernando VII.

He de ver á los españoles vestidos de estera.

Maria Cristina.

¿Para cuándo guardas la artillería? ¡que juegue! ¡que juegue!

Isabel de Borbon.

Mas vale hacerse temer que amar.

Cristina de Suecia.

Al enemigo ó no se le toca ó se le extermina

Luis XI.

¿Quare causa?—Se eligieron concejales;—constituyentes tambien;—pero de diputaciones—provinciales... no hay de qué—A las urnas no se llama, —y sé la causa muy bien;—pues tiene miedo el gobierno,—si va á ellas, de perder.—Diputaciones prestadas

aun funcionar se ven, y el sufragio universal—yace un desuso, ¡pardiez!—Antes, habia pretesto; ahora hay, lo menos tres,—y habrá trescientos mañana—como sean menester,— ¡Ah, situación! ¡ah, gobierno—dísteis á España una ley,—y esa ley es letra muerta,—de igual modo que era ayer.—Llamad al pueblo á votar,—y pues el pueblo es el rey,— que tenga diputaciones—como las quiera tener,—y no como algunos quieran,—lo cual liberal no es...—¡y que san Pedro bendiga—á aquel que Dios se la dé!!!

A LA FERIA.

Todo es en este mundo

Puro negocio;

Quien comercia con honra

Quien con embrollos.

Y entre ellos y ellas

Estamos todo el año

Como en la feria.

Comercian ciertos padres

Con sus chiquillas;

Comercian mil maridos

Con su costilla.

El mundo es tonto

Y cada cual va en busca

De su negocio!

Pero llega Setiembre

Y en Salamanca

Hay toros, y toreros

Aunque no cañas.

Sin que en la gresca

No por falta de cañas

Falte la pesca.

Los padres tienen jaque

Con los chiquillos,

Los novios con las novias,

Y algun marido.

Por estos días

Tiene quince camorras

Con su costilla.

Los toros, los refrescos

Luego el teatro

Todo son *socliñas*

O saca cuartos:

Todos se afanan,

Solo el Gacetillero...
No dice nada.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo,

Isla de la Rua, número 1.

Se ha vengado dejándote que mueras!
¡Veinte años! Si os veis en el infierno
Pregúntale á tu padre si se acuerda.
Ni aun tal placer el cielo quiso darme,
Cuando al canal llegó cadaver era.

Entonces le cargué sobre mis hombros
Y del castillo le dejé á la puerta,
Muerto tambien allí quedó su padre
Y mi venganza vióse satisfecha.
—¡Tu venganza! Mortal... por eso ahora
Te castigó á su vez la Providencia—
Tu hija morirá, tu la has matado,
Ella le amaba y morirá de pena.
—¡Amarle Elisa!—Mientes, miserable
No de su alma la virtud ofendas.
—No mienten los difuntos. Ellos saben
Cosas que los mortales no penetran,
¿Sabes qué ha sido de la pobre niña?
Loca la tiene su pasión inmensa
Y para mas dolor la luz del rayo
Y su amargo llorar la han puesto ciega.
—Ciega ¡¡Dios mío! por piedad, matadme,
No existe... ó es cruel la Providencia,
—No invoques ese nombre, estás maldito.
Tal vez el cielo en su bondad suprema
Expiacion de amor quiso borrarla
Del malhadado padre cruda ofensa.
Tu hija morirá—mas... ¿sabes donde?
Sobre las losas de las tumbas yertas
De D. Rodrigo y D. Ramiro—

—¡Cielos!

Antes mis ojos cieguen que tal vean;
Si acaso padre sois, si sois esposo
Y comprendéis lo intenso de mi pena,
Por vuestros tiernos hijos... por su madre
Salvada por piedad—

—¡Inútil ruegas!

—¿No hay medio?

—¡Acaso sí!

—Decidlo pronto
—Que á D. Rodrigo tu perdon concedas—
—¿Qué me pedis? ¿Así queréis salvarla?
No puede ser... Dejadla que se muera.
—Pues bien... si... morirá pero es preciso
Que antes tu crimen horroroso sepa,
Que libértar pudiste á D. Ramiro,
Y la has dejado sucumbir á ella.
Y cuando el hambre y sed vayan robando
Poco á poco su débil existencia,
Maldecirá á su padre por mal padre
Y morirá por fin la pobre ciega.

Y cuando suene en el reloj del tiempo
Con lastimero son tu hora postrera
Y su mano de hielo despiadada
La muerte pose fria en tu cabeza;
Cuando tus ojos tornense vidriados,
Y tu amarillo rostro palidezca,
Y de tu pecho el estertor ahogue
Las últimas palabras lastimeras:
Entonces ¿quien tendrás junto á tu lecho?
¡Solo la imagen de la muerte fiera!
No habrá una mano amiga que te enjunque
El sudor de tu frente macilenta,
Ni quien tus manos coja entre las suyas
Y tus ardientes labios humedezca
Con un beso de amor en tu agonía,
Ni quien tus ojos cierre cuando mueras.
Y cuando estés luchando con la muerte
Oirás terrible voz en tu conciencia
Que te dirá ¿Que has hecho de mi hija?
¡Maldito seas!

—Callad por Dios... —Perdona á D. Rodrigo.
Tal vez su alma sufra amargas penas
Y tu perdon la salve... Dios en premio
Perdonará tus culpas con clemencia,
Abrazarás á tu adorada Elisa
Y os marchareis despues de aquestas tierras

Los suscritores abonarán la mitad del precio. Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real.

SECCION DE ANUNCIOS.

Comunicados. á 20 centimos de real. En la mitad para los suscritores. Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar á la redacción, tendrán derecho á cubrir su precio en anuncios.

MEDICAMENTOS ESPECIALES,

Recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y pronto resultados.

PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA,

En Madrid, Hortaleza, 9 botica.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias. En Salamanca, Angel Villar.

Estranero: Lisboa, Cabral; Araujo, en Oporto; Paris, Rue Francois-Miron, 70. Londres, 25, Morgate St. City, Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaime.

PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritación de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antierpético por excelencia, nada le iguala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

GENUINA,

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones, escitacion nerviosa, dolores reumáticos y retención de orina, granos, obstrucciones, etc.

JARABE DE RABANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 15 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutivo para curar las almorranas, sin que ocasione mal resultado, según pruebas que tenemos como justificantes.

PÍLDORAS

DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedías, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

30

EDUCACION DEL BUEN SENTIDO,

POR

D. JAIME PORCAR Y TIÓ.

Esta obra que ha sido recomendada por la Junta de instrucción pública de Cuenca á todos los maestros de la provincia, y de la cual se han ocupado favorablemente la mayor parte de los periódicos del ramo; es un tratado de educación intelectual que facilita la enseñanza bajo el punto de vista de sus necesidades más inmediatas y apremiantes. Fundada esencialmente en el sentido práctico, proscribida la parte meramente especulativa de los métodos conocidos, y reduce á reglas aplicables y útiles los principios de la ciencia Pedagógica.—Consta de 140 páginas en 4.ª.—Se halla de venta en la librería de D. Sebastian Cerezo al precio de 8. rs.



ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Isidro Ferrer y Cia. Don Simón y en las principales farmacias.

FARMACIA DE LABESPEYRES de Paris.

Faub Saint Denis, 80.

Los productos principales de esta casa, recomendados por las eminencias médicas, y que se hallan en las principales farmacias de todos los países son:

1.º VEJIGATORIOS DE ALBESPEYRES, firmados en la parte pintada de verde, admitidos en los hospitales civiles y militares, por orden del Consejo de Sanidad. Obran en pocas horas y se conservan indefinidamente en sus estuches metálicos.

2.º PAPEL DE ALBESPEYRES para mantener en estado de conservación perpétua los vejigatorios, sin olor ni dolor, 50 años de éxito.

3.º CAPSULAS RAQUIN al copaiba puro. La Academia de Medicina, habiendo empleado su régimen con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones, ha aprobado estas capsulas á la unanimidad, como superiores á todas las demás. Se fabrican también al Cube-lla, Mático, Hierro, etc.

Precavase de las falsificaciones.

Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, 51, Montera, Madrid.—Salamanca, Viuda de Iglesias y Rimo y Don Angel Villar y Pinto.

Por ausentarse su dueño se venden cuatro casas y dos solares.

Dos casas en la calle de Toro, Plazuela de San Mateo, señaladas con los números 57 y 72.

Dos solares en la misma calle, señalados con los números 53 y 59.

Una casa sita en la calle de la Estafeta núm. 4.

Otra en la calle de las Muertes, señalada con el núm. 1.º

Todas ellas se hallan en el mejor estado de conservación, y se componen de cómodas y elegantes habitaciones, estando en la actualidad todas arrendadas.

La persona que quiera tomar todas, ó alguna de ellas, puede avistarse con su

dueño que vive calle de las Muertes, núm. 1.º, el que dará más pormenores.

INTERESANTE A LA HUMANIDAD.

JARABE ESTOMACAL DE BANGG.

Con este nuevo medicamento, se curan radicalmente, por crónicas que sean, todas las enfermedades del estómago y las que en las malas digestiones tienen su origen.

Se vende por botellas de medio kilo á 18 reales una, en la Botica de la Viuda de Iglesias, Corriño, núm. 30, Salamanca.

TOS REBELDE.

JARABE Y PASTILLAS DE BERTHE A LA CODEINA.

151, Rue Saint Honore, en Paris.

El anuario enciclopédico del siglo XIX, 1864, (grande en 8.º 40 francos), después de haber reseñado los trabajos de Mr. BERTHE, y las esperiencias medicas que han puesto en evidencia las grandes propiedades de la CODEINA, añade: «De todos los medicamentos preconizados contra las toses rebeldes y cansadas de la tisis pulmonar, la bronquitis, los constipados, la CODEINA es el más eficaz. Mr. BERTHE ha generalizado su empleo bajo la forma de PASTILLAS y JARABE y su nombre será en adelante, inseparable de este nuevo medicamento.»

Aviso importante. El Jarabe de BERTHE ha sido inscrito en el codex oficial francés publicado en 1868, distinción muy rara y que pocos medicamentos nuevos han merecido. Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, Montera, 51: Madrid.—Salamanca Viuda de Iglesias y Rimo y D. Angel Villar y Pinto.

Se arrienda una casa en esta Ciudad, sita en la calle de la Rúa, número 1.º. Tiene dos portales con puertas á dicha calle de la Rúa y de Sanchez Barbero, dos bodegas y excelente pozo. Su dueño vive en la contigua, núm. 3.

—40—

Donde la casa, el mar, el bosque y prado,
Cosas pasadas en tu mal recuerdan.

Y muy lejos de aquí vivid felices,
Y cuando llegue tu hora postrimera
¡Pablo! tranquilo entre sus brazos muere
En calma, con quietud en la conciencia,
—Quién sois que así me habláis—

—Un alma errante
Que ha tiempo abandonando la materia
Es su misión buscar los pecadores
Y encaminarlos por segura senda.

—¡Corred! salvad á Elisa—¡es inocente!
—¡Inocente!! Ramiro también era
¿Qué hicistes por salvarle?

—Yo mi vida
Mil veces os daré, salvadla á ella.
—Es imposible solo perdonando,
Puedes librarla de la muerte cierta.

—María de mi vida! Desde el cielo
Ves de mi corazón la lucha fiera,
Perdoname tu á mí... Yo á D. Rodrigo
Perdon... ¡oh, no, jamás... maldito sea!

—Pues bien—¡Adios! ¿no escuchas el lamento
De una campana que en doliente queja
Anuncia á la agonía?—Cuando suene
Fúnebre y triste por la vez postrera
Ya será tarde Pablo... ya tu hija—
¡La hija de María! estará muerta.

¡Adios! por convertirte yo he dejado
El sueño eterno de mi tumba yerta—
Jamás me escucharás—vuelvo á mi tumba
Mas antes de partir... quiero que sepas
Quién soy ¡yo soy el alma de tu hermano!!
—¡¡Gran Dios!! ¡Mi hermano! si... su voz es esa
—Adios, adios ya es tarde, viene el día,
—Salva á mi Elisa Juan,

—37—

El corazón la hubiese yo arrancado
Antes que consentir su esposa yerla.

Esta noche, cual todas, á la tumba
De mi María fui á orar por ella,
Cuando al pasar á espaldas del castillo
Senti crujir los ejes de la puerta.
Y un hombre recatado en el embozo
Sin temor á la noche salió de ella.
El era, le seguí... llegó á esta casa
Varias veces llamé y á la tercera
Cansado de que nadie respondiese
Abriendo esa ventana entró por ella.
Yo le espíaba... mas por Dios le juré
Que en poco estavo que llorar me hiciera.
¡También así yo quise á mi María!
Al verle Elisa allí de enojo ciega
Le despidió en mal hora y el cuidado
Al parecer causándole honda pena.
Salió aturdido sin en mí fijarse
Y hecho á correr cual loco por la selva
Llegó al torrente y se arrojó frenético
Desde el pico más alto de las peñas.

Entonces casi tuve tentaciones
De salvarle, y hacerlo bien pudiera,
Mas de una vez á pobres infelices
Perdidos en las noches de tormenta
Que desde los barrancos se cayeron
Con vida les saqué por la compuerta.
Mas era un noble al fin... ¡ojalá todos
Al hondo del torrente se cayeran!
Luchaba con mis propios sentimientos
Y me asaltó de pronto triste idea
Era la noche de San Telmo, un noble
A una muger asesinaba en ella.

Luchando con la muerte quise verle,
Y entonces presuroso á la compuerta
Me dirigí para decirle... ¡Pablo